

Joaquín Miranda Cortina | Presidente del Real Grupo de Cultura Covadonga

«Planteamos un centro de recuperación deportiva en La Torriente por concesión»

«El alumbrado para el piragüismo en el muelle está en manos del Ayuntamiento; nos transmitieron que sería fácil en ejecución y tiempos»

Sergio García

Joaquín Miranda Cortina (Gijón, 1963), presidente del Real Grupo de Cultura Covadonga desde el mes de marzo, aguarda a la instalación del alumbrado artificial para que la alegría por el inicio del piragüismo en el puerto deportivo sea completa. Y tiene claro que la mirada grupista debe posarse sobre la reforma de la piscina de 25 metros, «nuestro mayor reto inmediato», define. Los usos para la finca de La Torriente y el ingreso de nuevos socios también marcan la hoja de ruta de Miranda.

—Ha superado el medio año como presidente. ¿Qué valoración hace?

—Estuve ocho de tesorerero y conocía el día a día del club, aunque quizá está siendo más intenso porque antes cuidaba la parcela económica y ahora estoy para todo. Además del objetivo primordial, promocionar el deporte, está la parte de la trascendencia social. Hay muchas visitas, convenios de colaboración... La he percibido aún más.

—¿Y a nivel de club?

—Hicimos quince comisiones de trabajo, unas más clásicas y otras más novedosas, como la de sostenibilidad y análisis del dato, que es fundamental. Queremos llevar a rajatabla el tomar las decisiones en función de datos y no de gustos o intuiciones. Con la de sostenibilidad, el objetivo es alcanzar algún día la autosuficiencia energética. Siempre se ha perseguido la reducción de gastos.

—¿Cómo han sido las relaciones institucionales?

—Para que el Grupo funcione, es clave estar a bien con los agentes socioeconómico y las instituciones. Hay una relación cordial y estrecha con el Ayuntamiento, igual que con el resto de clubes de Gijón. En ese sentido, intentaré potenciar al máximo Acedyr Asturias (la patronal de clubes deportivos de la región).

—Hablando del Consistorio, el piragüismo grupista ya palea por el puerto deportivo.

—Supone mucho haberlo conseguido, era un reto muy difícil. Es alegría, felicidad e ilusión que los niños puedan remar en su casa. Hay que cerrar flecos, como el tema del alumbrado y cerrar un convenio a tres bandas con Ayuntamiento y la Federación de Vela, a quien estamos agradecidos también. Aspiran a unos ingresos por utilizar sus instalaciones.

—¿En qué punto está el tema de la iluminación?

—En manos del Ayuntamiento.



Joaquín Miranda Cortina, en el Puerto Deportivo. | Ángel González

Según me transmitieron, sería fácil de llevar a cabo en ejecución y tiempos. Seguimos esperando y ojalá se resuelva pronto. La seguridad está por encima de todo.

—¿Les convence la zona del antepuerto?

—Los técnicos dijeron que era lo más seguro y hay que empezar por ahí, si bien igual echaban en falta una recta mayor. Es una zona en la que no molestamos a nadie, damos color y un espectáculo guapo de ver. Estuvimos implicados el Grupo, Ayuntamiento, la Federación de Vela, la Autoridad Portuaria, Capitanía Marítima y la UTE del Puerto. Nos preocupaban los tiempos.

—¿El deseo, cuando sea posible, es regresar al río Piles?

—Absolutamente. Es el sitio idóneo por geografía y también para los niños, aunque ahora no es viable. Cuando terminen las obras lo intentaremos.

—Esta semana han anunciado que volverán a admitir nuevos socios a partir de enero.

—Estaba pendiente. La pobla-

ción está cada vez más envejecida y hay más de socios de baja temporal, «durmientes». Por ambos motivos pensamos que hay que renovar la juventud y el número de socios. También hay que darle valor a las listas de espera, pues hay gente que lleva 15 años para entrar.

—En octubre se inauguró la ampliación de la sede del «Grupín». ¿Qué se hizo?

—Ampliamos el gimnasio, que se quedaba pequeño y tenía máquinas antiguas. Duplicamos el espacio. Estamos esperando la licencia municipal para dedicar el lugar donde estaba el gimnasio antiguo a la sección de surf, que no tiene su propio vestuario y duchas. Costará unos 160.000 euros.

—¿Valoran actuaciones en la sede de Begoña?

—Teníamos previsto una separación de las zonas de cartas y billar, pero no es demasiado urgente.

—Y, ahora, Las Mestas. ¿En qué momento está la reforma de la piscina de 25 metros?

—Es nuestra máxima aspiración y el mayor reto inmediato. Busca-



El objetivo es empezar las obras de la piscina de 25 metros en julio de 2025

Admitiremos nuevos socios porque queremos renovar la juventud; la población cada vez está más envejecida

mos los mejores especialistas a nivel nacional en piscinas e instalaciones deportivas. Elegimos tres y les hemos requerido más detalles, casi un anteproyecto para seleccionar uno. Queremos que solo se cierre una temporada, la 2025-2026. Y, mientras, queremos instalar una cubierta retráctil en la piscina de 25 del exterior. También en Las Mestas estamos en fase de licitación para el proyecto de iluminación para el campo de hockey y a punto de licitar las mejoras del sistema de extinción de incendios del pabellón sur. Hay que aprobar un plan especial de Las Mestas.

—¿Qué plazos manejan para el proyecto de la piscina?

—El objetivo es empezar las obras en julio y que terminen para septiembre de 2026. Se pretende ganar lámina de agua y remodelar el edificio para usos diferentes y necesarios. Donde hay una grada, por ejemplo, trasladar allí las oficinas y hacer una sala juvenil o gimnasio.

—Durante la campaña electoral se habló mucho de la finca de La Torriente.

—Ahí tenemos dos proyectos. Uno de construcción propia, una instalación ligera, como para fitness, pilates o actividades del SAFYS (Servicio de Actividad Física y Salud del club), porque al ser una finca de terreno inundable... Y luego el proyecto de la casa, donde se planteaba un centro de recuperación deportiva e instalaciones de fisio más potentes para atender a personas con lesiones.

—¿Hay avances?

—Estamos en conversaciones con entidades médicas. Sería una concesión, con la empresa especializada haciendo la inversión y quien pondría los servicios. Nos-

tros recibiríamos un canon y una ventaja para los socios. Primero hay que saber que hay alguien importante interesado.

—¿Qué intenciones hay para Mareo?

—Hay que actualizar algunas licencias e ir marcando obras prioritarias como la cubierta de pistas de tenis y pádel, los «bungalows» de los campamentos... También lanzaremos una actividad de tenis de mesa orientada a jóvenes y adultos para fomentar la participación en familia, que empezará en diciembre.

—En el plano deportivo, ¿qué destacaría?

—Un convenio de deporte inclusivo con FEDEMA (Federación de Deportes para Personas con Discapacidad Física de Asturias) para facilitar a personas con discapacidad física que participen en programas de enseñanza. También sacaremos una nueva equipación deportiva el año que viene y hemos celebrado eventos importantes como el ITF o el «Rafa Nadal Tour». Y queremos, junto a la Universidad de Oviedo y otros clubes, hacer un estudio del impacto económico que dejan las citas deportivas en la ciudad.

—En septiembre festejó sus primeras fiestas sociales como presidente.

—Fueron bien, los datos de asistencia así lo dicen. Incluimos las «foodtrucks» y tuvieron mucho éxito. Podemos cambiar algunos detalles, como el escenario de las sesiones vermú, pero estamos contentos.

—Se ha recuperado la figura del «deportista no socio».

—Hay un jugador en el equipo de volei y otro en balonmano. La gente que juega son socios y de más de 3.300 federados hay dos que no son socios. Es una cifra residual, no significativa, y además esos deportistas están aportando a sus equipos. Es algo excepcional, considero que apoyamos mucho a la cante-

ra. —¿Mantiene el contacto con su predecesor, Antonio Corripio?

—Hablamos todo lo que teníamos en común en la campaña. Siempre dijimos que esta junta era, en parte, continuista. Creemos que hace ocho años se dio la vuelta al club como un calcetín, pasando de una gestión amateur a una más profesional. Y ahora también hay gente nueva con ideas nuevas.

—Es un usuario habitual de las instalaciones grupistas. ¿Cómo es el día a día con los socios?

—El Grupo es un sitio muy participativo, una gran familia, y me comentan necesidades pero en buen tono. Me siento cómodo.

—¿Cómo va el convenio de personal?

—Cada día el 31 de diciembre y estamos en plena negociación. Cada uno mirará su parte pero hay cordialidad.

—Han impulsado una campaña solidaria por los afectados de la dana.

—Hay una recogida de productos en Las Mestas y otra campaña con Cruz Roja. Queremos que los niños se formen como personas, no solo como deportistas, con estas causas.